I Trimestre de 2012
Vislumbres de nuestro Dios

Lección 3
21 de Enero de 2012

Dios como Redentor

Profundiza

¿Cuánto amas a Jesús?

Daniel Nae

–¡El fugitivo no ha sido encontrado!” gritó con furia el odiado comandante Carlos Fritsch.

–Van a pagar por esto. ¡Diez de ustedes serán encerrados en el bunker del hambre, sin comida y agua, hasta morir!”

Para desanimar los intentos de fuga, el campamento de Auschwitz tenía como regla que, si un hombre escapaba, diez murieran como venganza. Los prisioneros temblaron de terror y oraron en silencio que no les tocara la suerte fatal. De cualquier manera, diez fueron seleccionados cruelmente. Entre ellos, Francisco Gajowniczek, encarcelado por ofrecer ayuda a la Resistencia polaca.

– “¡Mi pobre mujer! gimió angustiado, “¡Mis pobres hijos! ¿Qué harán?”

En el siguiente momento, para la sorpresa de todos, el prisionero 16670, llamado Maximiliano Kolbe, dio un paso adelante, se quitó la gorra, y dijo al comandante:

–Soy un sacerdote católico. Déjeme tomar su lugar. Yo soy viejo. Él tiene esposa e hijos".

Fritsch fue tan sorprendido que no entendió.

–¿Qué quiere este cerdo polaco?”, pregunto con visible irritación. Maximiliano repitió:

–Soy un sacerdote católico, no tengo familia, y quiero tomar su lugar, porque él tiene esposa e hijos”.

Se creó un silencio muy pesado, muy tenso. Todos pensaron que Fritsch enviará a muerte a los dos, pero el cruel comandante hizo probablemente un cálculo frio: mejor eliminar un prisionero viejo, que uno capaz de trabajar todavía. Los diez condenados a muerte por inanición fueron enviados al bunker. En menos de dos semanas todos esta-

ban muertos. Maximiliano y otros tres prisioneros recibieron una inyección letal, porque los nazis necesitaban la celda pronto, para más víctimas.

Te preguntas probablemente ¿qué pasó con Francisco? Es una pregunta natural. Sobrevivió al infierno del campo de concentración y regresó a su casa. Encontró viva a su esposa, pero, desafortunadamente, los niños habían muerto. Francisco murió en 1995. Tenía 95 años. ¿Te gustaría saber que hizo los siguientes 55 años después de su liberación? Desconozco muchos elementos de su vida en libertad, cómo el trabajo que tuvo, donde vivió etc., sin embargo sé que dos cosas marcaron su existencia hasta el día de su muerte: gratitud y servicio. Cada año, en 14 de agosto, el día cuando Maximiliano Kolbe murió en su lugar, visitaba Auschwitz para rendir un homenaje a su salvador humano. Y toda su vida promovió la misión de los franciscanos, a cuya orden pertenecía el padre Kolbe.

Gratitud y servicio. Cuando María "tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos" (Juan 12:3) expresó la profunda gratitud de un alma redimido por el sacrificio expiatorio de Cristo. Nuestro Salvador

> "Fue tratado como nosotros merecemos, para que nosotros seamos tratados como él merece, Fue condenado por nuestros pecados, de los cuales él no participaba, para que nosotros fuésemos justificados por su justicia, de la cual no participábamos. Sufrió la muerte que nos tocaba a nosotros, para que nosotros recibiéramos la vida que a él le pertenecía. 'Por su llaga fuimos nosotros curados' (Isaías 53:5)" (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, tomo 8, p. 221).

Lo extraordinario del sacrificio de gratitud que ofreció María es que ella "rompió el frasco y derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús" (Marcos 14:3) antes de la muerte de su Salvador. Por fe, ella reconoció que él había de morir, en su lugar, por sus pecados, y este acto de gratitud era la expresión de un amor inmenso. Cristo reconoció que "ella ha amado mucho, es que sus muchos pecados le han sido perdonados". Y continuó: "Pero a quien poco se le perdona, poco ama" (Lucas 7:47).

¿Cuánto amas a Jesús? La respuesta a esta pregunta sencilla, pero penetrante, depende de cuánto pensamos que hemos sido perdonados. Si reconoces que merecías la muerte y Jesús se ofreció a morir en tu lugar, entonces el amor no podría esconderse. Florecerá en gratitud y servicio.

Profundiza

Mirar la muerte cara a cara

Daniel Nae

Imagínate que estás frente al pelotón de fusilamiento, con los ojos vendados, esperando el disparo fatal. Los pocos segundos de vida que te quedan concentran, seguramente, de una manera tan intensa, dramática, recuerdos, sueños y dilemas de toda tu existencia. Si te consideras inocente, la indignación hierve en tu alma como un volcán antes de erupción. Si sabes muy bien que eres culpable, el remordimiento inunda tu corazón. En cualquier situación, probablemente imploras a Dios el milagro de una nueva oportu-

nidad. ¿Qué harías con tu vida si recibirías, al último momento, como Dostoievski, la noticia que has sido indultado? [1]

Nos cuesta imaginarnos condenados a muerte, ¿verdad? ¿Quién sufre hoy la indigna pena capital? Los odiados dictadores, como Nicolae Ceaucescu o Saddam Husein, los asesinos en serie, los violadores… Nosotros somos ciudadanos respetables, profesionales competentes, miembros fieles de la Iglesia. Miramos en el espejo en la mañana y lo último que nos puede ocurrir ¡es considerarnos personas malas! Pero esta es la tragedia espiritual que vivimos muchos de nosotros: ni nos damos cuenta que somos desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos (Apocalipsis 3:17), pecadores dignos de muerte. Reconocemos fácilmente que Jesucristo murió por los grandes pecadores, pero ¿debería morir por mí? ¿Hice algo digno de muerte? ¿Cómo me puedo dar cuenta que soy un pecador?

Primero, en relación con la ley de Dios (Romanos 3:20, normalmente definimos el pecado como la trasgresión de los diez mandamientos, y es correcto, porque es bíblico (Juan 3:4), sin embargo nos cuesta ver la gravedad de cualquier pecado, condenado por la ley de Dios, y relacionarlo con la muerte de Cristo. Si, por el asesinato, nos parece lógico que una persona sufra la pena de muerte, pero, al pasar del quinto mandamiento, empezamos a tener dudas. ¿Es lo mismo con el adulterio, el robo, la mentira y, especialmente, con la codicia? La sociedad occidental se escandaliza cuando alguien está apedreado por adulterio en un país árabe, así que parase casi sin sentido preguntarnos: ¿debería morir alguien por la codicia?

Segundo, en relación con la santidad de Dios (Isaías 6:1-5), normalmente nos comparamos con otros, evidentemente más pecadores que nosotros. ¿Cuándo te cruzo la mente, como una estrella fugaz el cielo en la noche clara, el pensamiento vergonzoso: “En comparación con este desgraciado, ¡me siento un santo! Una visión de la majestad y de la santidad de Dios nos sacude: “¡Ay de mí, que estoy perdido! Soy un hombre de labios impuros…” (Isaías 6:5).

Tercero, en relación con la cruz (Juan 12:32). ¿Qué tan grave debe ser el pecado que ha determinado la muerte ignominiosa de un ser inocente, y no cualquier persona, sino el Hijo de Dios, en una cruz? [2] No podemos explicar la aparición del pecado, es un misterio, sin embargo podemos comprender su gravedad cuando contemplamos a Cristo crucificado. Si el deseo de ser independiente, un acto de rebeldía, que originó en el cielo con Lucifer, sin embargo ha sido consentido por el ser humano, por ti y por mí, ha causado la muerte violenta de Jesús, entonces el pecado debe ser horrible, aún cuando es odio o codicia (Mateo 5:22. 27). Y si Cristo murió por estos pecados, ¡entonces soy digno de la pena capital, aunque no he matado a nadie físicamente! Sin embargo, el milagro de un amor que no puedo comprender es que Jesús acepto la muerte en mi lugar.

---

[1] El novelista ruso Fiodor Dovtoievski fue condenado a muerte, por la supuesta conspiración contra el zar Nicolás I. Al punto de ser ejecutado por un pelotón de fusilamiento, recibió la noticia que la pena capital se conmutó por cuatro años de prisión en Siberia. No sabía en este momento que el fusilamiento era un simulacro, sin embargo su vida nunca fue la misma después de esta experiencia.
[2] La cruz es hoy un símbolo bonito y elegante del cristianismo, sin embargo en el tiempo de Jesús era tan desgraciada que no se permitía que un ciudadano romano muriera crucificado.

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

¿Cómo debería vivir después de ver la muerte cara a cara? ¿Cómo debería considerar el pecado?

No con mucho tiempo atrás, una amiga de nuestra familia, que aceptó, después de treinta y cinco años de estar fuera de la Iglesia, el sacrificio expiatorio de Cristo, nos comentó que no puede disfrutar más las películas que antes le emocionaba tanto. Dijo: "¿cómo podría deleitarme más en los pecados, como el adulterio, por los cuales Cristo tuvo que morir?" ¿Qué le había pasado a esta cristiana? La muerte de Cristo, en su lugar, le había cambiado la perspectiva del pecado. Lo que le parecía antes atractivo, ahora está odiando, porque ha causado la muerte cruel de Jesús. ¿Te deleitas todavía en el pecado o lo odias?

Comparte

Testificación (Cómo compartir con otros)

Ana Harper

Es muy probable que esta semana te encuentres con alguien que esté pasando por alguna circunstancia difícil, el estudio de la lección te ofrece fortaleza para compartir con ellos mensajes de esperanza ante cualquier circunstancia porque CRISTO ya pagó TODO en la CRUZ

Te ofrezco algunas ideas de cómo puedes abordar este tema y dar a conocer a las personas con que te relaciones esta maravillosa verdad.

1. ¿Alguna vez te has preguntado cuánto cuesta un tablón de 4 x 4 x 14? La respuesta puede variar mucho: Depende dónde esté, depende qué tenga pintado, depende qué esté deteniendo o qué esté colgado de él. Depende qué tipo de madera sea o a quien pertenezca. Así como un balón de basquetbol normal puede valer 200 0 300 pesos, un balón de Michael Jordan subastado puede valer ¡centenares de miles de pesos!

   Lo mismo pasó con la cruz. Esos maderos eran despreciados; se los consideraba vergonzosos. Pero después de la muerte de Cristo, la cruz cambió su significado y valor.

   Es a través de este sublime acto de amor que se nos revela el carácter de Dios y el cumplimiento de la gran misión de Cristo. El madero no tiene ningún valor en sí mismo; no es que haya cobrado alguna importancia particular, pero ahí se hizo presente la mayor revelación del amor de Dios y sin embargo si no nos impulsa a rendir nuestra vida en arrepentimiento por nuestros pecados ¡podría pasarnos desapercibida una salvación tan grande!

   Cristo garantizó nuestra redención en la cruz. Allí se aseguró que todos nuestros pecados confesados serían perdonados.

2. Es posible que tengas amigos que porten crucifijos. Eso te dará oportunidad para guiar sus pensamientos hacia lo que la cruz significa para él. Puedes hacerle algunas preguntas como:

a. ¿Para qué portas esa cruz?
b. ¿Qué esperas recibir o lograr al llevarla contigo?
c. ¿Qué es lo realmente más importante: la cruz o el que murió en la cruz?
d. Si dejaras de portarla ¿quedarías desprotegido?
e. Si fueras papá, ¿qué preferirías, que tu hijo se colgara al cuello o en la muñeca un objeto que tú le hayas regalado, o que frecuentemente estuviera pensando en ti, y hablando contigo?
f. Léele la cita que está en el *Deseado de todas las gentes,* página 63 y pregúntale ¿Qué cree que pasaría en su vida si eso llegara a ser practicado con fidelidad? Pregúntale si él sabe meditar. Si te dice que no, enséñale cómo es que la imaginación de posesiona de cada escena. La cita dice:

"Sería bueno que cada día dedicásemos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Deberíamos tomarla punto por punto y dejar que la imaginación se posesione de cada escena especialmente de las finales. Y mientras nos espaciemos así en su gran sacrificio por nosotros, nuestra confianza en Él será más constante, se reavivará nuestro amor, y quedaremos más imbuidos de su Espíritu. Sí queremos ser salvos al fin, debemos aprender la lección de penitencia y humillación el pie de la cruz".

3. Ya que la plática sobre la cruz te puede llevar al que murió en esa cruz: Cristo. Aprovecha para dar un testimonio sobre lo maravilloso que ha sido para ti desarrollar una amistad tan cercana y real con Cristo.

4. Si quieres probar la profundidad de sus conocimientos acerca de Cristo, pídele que te mencione todos los textos bíblicos que recuerde que hablan acerca del Mesías.

5. Con la pregunta ¿qué ha significado Cristo en tu vida? Ábrele la oportunidad de dar su propio testimonio. Eso le fortalecerá su experiencia espiritual.

6. ¿Cómo podemos tener una comprensión equilibrada del acto redentor de Cristo?

   "La disposición de Cristo para redimirnos no es una excusa para tomar el pecado a la ligera, sino más bien es un llamado a una obediencia agradecida y una alabanza a Dios quien reveló su carácter en los poderosos actos de su hijo"

7. ¿Cuán poderosa crees que puede ser la oración que elevemos a Cristo?

   La vida devocional de mi mamá hizo un impacto en mi vida, desde muy niña: ella nos contaba episodios de su conversión, y recuerdo una de sus oraciones más fervientes en estos primeros años de su experiencia religiosa era: "Señor ayúdame a amarte por sobre todas las cosas". A lo largo de mi vida he visto muchas evidencias de la respuesta de Dios a este pedido ferviente.

   Así es nuestro Dios; sólo por su intervención podemos llegar a conocerlo y a amarlo. Como los padres enseñan a sus hijitos a expresar su cariño y a actuar en obediencia a su voluntad, de igual manera Dios desea que andemos en armonía con su voluntad.

8. La mejor actividad a la que podamos dedicar tiempo cada día, es a conocer a Dios. Y cuando lo hacemos y nos encontramos con Él ocurre “algo” que hace diferente el día y sólo en la eternidad conoceremos los alcances. Pídele que lea Jeremías 9:23 y 24 e invita a tu amigo para que esas palabras lleguen a ser una realidad en su vida.

Comparte

Estrategia de repaso

Ana Harper

1. ESTRATEGIA: Profundizar el significado de una palabra.

a. El título de la lección presenta a Dios como un REDENTOR. ¿Sabes realmente cuál era el significado de esa palabra en tiempos bíblicos?

b. Te recomiendo que busques en un diccionario bíblico o en el Comentario Bíblico Adventista el significado ya que la palabra tenía mucha más fuerza y significado que en la actualidad.

c. Después de presentarle a la clase el significado del vocablo, pide que ellos busquen algún sinónimo actual que pueda reflejar lo mejor posible la fuerza del vocablo.

2. ESTRATEGIA: Reflexión; meditación.

a. Pide a alguno de tus miembros que lea las últimas 5 líneas del último párrafo del sábado de tarde (p. 29; edición del maestro) y luego pide a la clase en general que contesten la pregunta: ¿Estás seguro de entender lo que realmente pasó en la cruz?

b. Dales 5 minutos para pensar, y luego pide que compartan lo que hayan comprendido por su reflexión.

3. ESTRATEGIA: ¡Perspectivas….!

a. Puedes dividir a tu clase en tres grupos y luego darles a cada uno una pregunta para que la mediten y busquen sus respuestas. Puedes darles 5 minutos para buscar sus respuestas. Las preguntas son:

- ¿Qué revela la cruz acerca de Dios?
- ¿Qué revela la cruz acerca del pecado?
- ¿Qué revela la cruz acerca del pecador?

4. ESTRATEGIA: ¡Contrastes!

a. La historia de la cruz es una historia de acentuados contrates. Dale a tu clase los minutos que consideres necesarios para que busquen todos los contrastes

que encuentren y luego pídeles que los compartan. Puedes darles algunos ejemplos para que entiendan de qué se trata. A continuación algunos contrastes:

- La MUERTE de Cristo garantizó la VIDA del pecador.
- SATANÁS DERROTA A CRISTO en la cruz al matarlo, y CRISTO asegura la DERROTA DE SATANÁS con el mismo evento acontecido en la misma cruz.
- La cruz, que era MOTIVO DE VERGÜENZA en tiempos bíblicos, ahora es MOTIVO DE GOZO Y ESPERANZA.
- La cruz, que era UN SÍMBOLO DE MUERTE, ahora es un SÍMBOLO DE VIDA para el cristiano.
- La cruz: el lugar donde se mostró la JUSTICIA en la persona de Jesús, se mostró la MISERICORDIA para el pecador.
- La cruz: el lugar donde EL INOCENTE FUE CASTIGADO, para que EL CULPABLE PUDIERA SER PERDONADO.

5. ESTRATEGIA: Pregunta directa

a. El diccionario Larousse define a la misericordia como “compasión que impulsa a ayudar o a perdonar.” Y la justicia como “atributo de Dios, por el cual premia o castiga a cada persona según sus merecimientos.”

b. ¿Cómo pudieron mostrarse de manera simultáneamente la justicia y la misericordia divinas en la muerte de Cristo en la cruz?

6. ESTRATEGIA: Deducción de las respuestas por la lectura analítica de citas del Espíritu de Profecía.

a. Mientras vivamos en este mundo de pecado, nunca comprenderemos plenamente cuán repugnante y “odioso” le resultaba el pecado a Cristo. ¡Y pensar que a nosotros nos “gustan” ciertos pecados! ¿Cómo podemos lograr que el pecado nos resulte “odioso” también a nosotros? Lee las siguientes citas del Espíritu de Profecía y saca de allí las respuestas.

“El tema que atrae el corazón del pecador es Cristo y Cristo crucificado. Sobre la cruz del Calvario Jesús se revela al mundo en un amor sin paralelo. Presentadlo a las multitudes hambrientas, y la luz de su amor ganará a los hombres y los llevará de las tinieblas a la luz, de la transgresión a la obediencia y la verdadera santidad. La contemplación de Cristo en la cruz del Calvario despierta la conciencia para que perciba el carácter odioso del pecado como no puede hacerlo ninguna otra cosa” [*¡Maranata, el Señor viene!*, p. 97].

“Si ustedes se acostumbran a pensar en Cristo, y en su obra y carácter, serán inducidos a cavar profundo en la veta de la verdad, y serán hechos aptos para poseer sus preciosas joyas. Mediante la apreciación del carácter de Cristo y la comunión con Dios, el pecado llegará a serles odioso. A medida que mediten en las cosas celestiales y caminen con Dios, como lo hizo Enoc, se desprenderán de todo peso, y del pecado que los asedia tan fácilmente, y correrán con paciencia la carrera que está delante de ustedes... Nuestro edi-

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

ficio debe estar cimentado sobre la roca de Cristo Jesús o no pasará la prueba de la tempestad" [*Signs of the Times*, 1 de diciembre de 1890; citado en *Exaltad a Jesús*, p. 231].

7. ESTRATEGIA: Deducción de las respuestas por la lectura analítica de citas del Espíritu de Profecía.

a. Después de leer las siguientes citas del Espíritu de Profecía conteste la siguiente pregunta: ¿Cuán importante es la cruz dentro del plan de redención?

- "Cristo crucificado, hable de ello, ore acerca de ello, cante acerca de ello, y eso quebrantará y ganará corazones. Este es el poder y la sabiduría de Dios, a fin de ganar almas para Cristo. Las frases formales, la presentación de puros temas argumentativos, producen muy poco bien" [*Testimonies for the Church*, tomo 6, p. 67; citado en *Exaltad a Jesús*, p. 120].

- "La revelación del amor de Dios al hombre tiene su centro en la cruz. No hay lengua que pueda expresar su pleno significado; no hay pluma que pueda describirla; no hay mente humana que la pueda comprender... Cristo crucificado por nuestros pecados, Cristo resucitado de los muertos, Cristo ascendido a lo alto, es la ciencia de la salvación que hemos de aprender y enseñar" [*La maravillosa gracia de* Dios, p. 178].

- "La gran verdad central del Evangelio, alrededor de la cual se agrupan todas las verdades, es la de Cristo crucificado como expiación por el pecado. Todas las otras verdades son tributarias de ésta" [*Alza tus ojos*, p. 83].

8. ESTRATEGIAS: Sustitución de roles (Método de perspectivas)

a. Si tienes padres con hijos adolescentes o jóvenes en tu clase, pídeles que lean la historia de Abraham cuando iba a sacrificar a su hijo y que describan las emociones que pudieron vivir en ese momento, olvidando la manera como termina la historia.

b. Si tienes jóvenes, pídeles que vivan la experiencia de Isaac y vivan las emociones que pudo haber experimentado, mientras se olvida la manera como termina la historia.

c. Pídele a un tercer grupo que aplique esas emociones a Dios padre y Dios Hijo cuando éste estaba muriendo en la cruz. Recuerda que tú y yo fuimos los causantes de esa muerte.

Extraído del blog *Escuela Sabática Universitaria*
Universidad de Montemorelos



© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA